

LOS ABORDAJES DEL COMBATE NAVAL DE IQUIQUE

Solemnidad de Pentecostes - Tiempo Ordinario - Ciclo A

En la edición de El Heraldo del pasado 22 de mayo el historiador y académico de la Universidad de las Américas don Pedro José Hernández, bajo el título de "Los Otros que Saltaron al Huáscar", hace un recuento de los episodios del abordaje del monitor peruano, por Prat primero y otros tripulantes en el siguiente intento.

En relación a este punto, ignoramos si el Profesor Hernández tuvo a la vista los antecedentes que rodearon este valeroso acto y sobre ello, permítasenos algunos comentarios, tomados de mi libro "Filiación y Antecedentes de Noventa y Nueve Tripulantes de La Esmeralda" de 1996 (inédito) y elaborado teniendo a la vista el Fondo del Ministerio de Marina del Archivo Nacional.

En el primer abordaje, como se sabe, saltó sobre el Huáscar el Capitán Prat, seguido del Sargento Juan de Dios Aldea y un tercer tripulante al cual, por años, se le denominó el "ma-

rinero desconocido".

Sin embargo, un examen que realizamos de la prensa de Santiago y Valparaíso de diciembre de 1879, ocasión en que los prisioneros de la corbeta fueron liberados del Perú en canje con los tomados por Chile tras la derrota del Huáscar, ubicamos en el periódico "La Patria" de Valparaíso del 3 de diciembre de 1879, la descripción del apoteósico recibimiento que se hizo a los tripulantes de la heroica nave, entregándose a cada marinero una condecoración otorgada por la ciudad de Santiago, "A los Héroes de Iquique", pero, dice la crónica que: "Se llamó en primer lugar a Luis Ugarte UNICO SOBREVIVIENTE DEL PRIMER ABORDAJE", para imponerle la distinción. Es decir, no era un "marinero desconocido".

Reconstruimos su biografía y se pudo establecer que su nombre es Juan Luis Ugarte Rivadeneira, quien cayó herido en la cubierta de la nave enemiga y fue

enviado al hospital de Iquique. Permaneció un buen tiempo en ese centro asistencial por cuanto el Comandante Luis Uribe no lo incluye en el Parte que hace llegar al mando de la Armada el 29 de julio de 1879 desde su lugar de reclusión en Perú con la relación de los hombres que permanecen con él. Ugarte se reincorporó a las filas y murió en la cubierta del Huáscar (ya en poder de Chile) en el bombardeo de Arica el 27 de febrero de 1880, mientras se desempeñaba como sirviente de cañón del aspirante Eulogio Goicolea, quien también falleció en ese acto, junto a tres tripulantes.

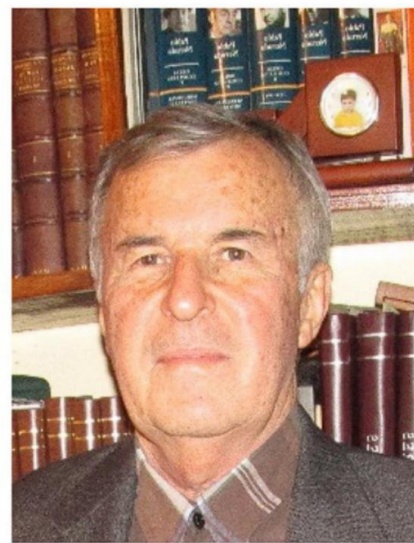
La solicitud de pensión la hizo su abuela materna doña Carmen Arteaga y le fue concedido el beneficio, tras haber atestiguado tripulantes en su favor ante el Juzgado de Valparaíso, el 20 de abril de 1880. (Fondo de Marina, Volumen 383).

Ahora bien, sobre el abordaje de Serrano hay un antecedente de

notable interés, pero desconocido por los investigadores del combate: en septiembre de 1881 la Comandancia General de la Armada ofició a todos los buques de la Escuadra Nacional, abriendo un expediente caratulado como "Relación Sumaria de Hechos Distinguidos de Algunos Individuos de cada Buque", (Fondo del Ministerio de Marina. Volumen 394) especial mención se hacía a los acontecimientos del 21 de mayo de 1879.

El ex marinero 1º de la corbeta Marcos Rojas, a la sazón Patrón de Botes del "Blanco Encalada", manifestó que él servía el cañón No 6 de la Esmeralda de los ocho que tenía la nave y que, del segundo abordaje, sobrevivían los Marineros Alejandro Díaz y Agustín Oyarzun y un tercer tripulante del cual sólo recordaba su apodo: "El Rey".

La Comandancia General de Marina evaluó estos antecedentes y determinó que los únicos sobrevivientes



JAIME GONZÁLEZ COLVILLE
Academia Chilena de la Historia

de los tripulantes que saltaron sobre la cubierta del monitor peruano el 21 de mayo, era el Capitán de Altos Alejandro Díaz (quien por esa fecha estaba embarcado en el Huáscar, bajo mando chileno) y el marinero 2º Agustín Oyarzun quien navegaba en el sur de Chile. Luis Ugarte no es mencionado por cuando ya había muerto en el bombardeo de Arica.

Ahora bien, entre las declaraciones prestadas por los marinos, está la del timonel de

la Esmeralda Eduardo Cornelius quien refiere que ocupó el puesto del timón mientras la nave tuvo gobierno, pero al embestir el Huáscar por tercera vez, el saltó sobre la cubierta enemiga, encontrando al Teniente Serrano aún con vida, pero muy mal herido. El mando de la Armada no se pronuncia sobre el testimonio de Cornelius, pero con-signa este tercer abordaje.